

Cap. 2-31 An. 1908

PINTURA

DE LAS REGOCIJADAS FIESTAS
QUE LA M. N. L. è I. CIUDAD
DE ZARAGOZA

CELEBRÓ

EN LOS DIAS 21. 22. Y 23. DE VIEMBRE

DE ESTE PRESENTE AÑO
CON MOTIVO

DE LA VENIDA DEL REZO

DE SU SAGRADA PATRONA

NTRA. SRA. DEL PILAR.

PUBLÍCALA

EL Dr. D. MANUEL ISIDORO DE
*Ased y Villagrasa, Regente la Cathedra
de Elementos è Historia de Derecho
Romano, y Abogado de los
Reales Consejos.*

ZARAGOZA:

Por Francisco Magallon, año 1807.

*Se hallará en las Librerías de Francisco
Ruiz, de Josef Sanchez, y Josef Lacasa.*

1807

ESTADOS UNIDOS

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

EN LOS DIAS 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 DE ABRIL DE 1807

DE ESTE TABACOS

CON NOMBRE

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

DE LA MANUFACTURA DE TABACOS

Handwritten signature



For Tobacco Aliglion, and 1807

Se venden en las Librerias de...

A LOS LECTORES.

En una obra formada por una sabia pluma, y hecha con madurez y meditacion es muy reparable qualquier defecto por ligero que sea; pero muy digno de disimulo quando por exígirlo las circunstancias se obra precipitadamente y sin el sostego tan necesario para la perfeccion de un escrito. Las continuas ocupaciones que me cercan, el corto espacio de tiempo en que se ha concluido el papel pues apenas han corrido quarenta y ocho horas desde su principio hasta

su censura y mi poca practica
en obras de semejante natura-
leza , son otros tantos motivos
para que el Lector disimule
sus faltas. El fin que me he
propuesto ha sido unicamen-
te propagar en los Fieles la de-
vacion de Ntra. Sra. ; y mani-
festar el afecto que la profesan
los Zaragozanos. Si á pesar de
todo el critico zabiriere este
juguete , apelo de su decision
para ante los devotos de nues-
tra Patrona.

Nadie ignora la cordialísima devoción que en toda la Christiandad se profesa á la Soberana Virgen María del Pilar. Esta divina efigie, sin disputa la mas antigüa del Mundo; esta, cuyo templo fué el primero que se erigió à la Madre del Verbo; esta en fin à quien la misma Reyna de los Angeles revestida todavia de carne mortal traxo à esta Ciudad, el año 54 de la Era Christiana, y colocó sobre el santo Pilar en que se venera, ha sido en especial el blanco del amor de los Aragoneses, y principalmente de la N. L. é I. Ciudad de Zaragoza. Este insigne Pueblo tan celebrado en las Historias, delicia del Emperador Augusto, Corte de los antigüos Reyes de Aragon, y memorable siempre por su afecto à sus Soberanos, incesantemente está experimentando los mas señalados favores de su invicta Patrona. El sobervio Ibero en las mayores avenidas ha reprimido su ímpetu como temeroso de exceder los limites que le prescribe su Augusta Soberana: los frecuentes contágios que han

asolado nuestra Península, al llegar à Zaragoza han respetado el domicilio de la Señora del Universo; y las sulfúreas exhalaciones desprendidas de la región etérea jamas han causado perjuicios considerables. Prueba evidente de esta verdad tenemos en la horrorosa centella que en la tarde del 5 de Septiembre 1797 cayó sobre la Iglesia del Pilar, pues á pesar de haberse introducido en la Angélica Capilla llena de infinitas personas, no hizo el menor daño, quando en las paredes del edificio dexó manifiestas señales de su actividad. Tantos y tan evidentes favores han sido causa de que el zeloso Zaragozano haya mirado con el mayor interés el aumento de las glorias de su Patrona. No contento con edificarle un Tabernáculo digno de suma admiración solicitó que el dia de su festividad se solemnizase qual merecia la Santa Virgen, y no desistió de su empeño hasta que obtuvo de su Santidad en el año 1804 un Breve por el qual mandaba que el dia 12 de Octubre fuese colendo, no solo para la Ciudad si-

no en todo el Arzobispado y Obispa-
dos de Jaca y Barbastro.

Faltaba sin embargo otra cosa para completar los deseos de los Cesarau-
gustanos. La Festividad de su Patrona
se celebraba con el rezo comun. La
prerogativa de ser esta Soberana Imá-
gen la mas antigüa de la tierra exigía
que tubiese un Rezo propio y peculi-
ar. Volvió á reiterar sus súplicas en
este punto, y el SSmo. Pio VII cono-
ciendo lo justo de su pretension ade-
reció à su nueva solicitud, y por el
Breve de 2 de Septiembre de este año
de 1807 concedió que el 12 de Octu-
bre en que se celebra la dedicacion
de la Capilla Angélica de la Madre de
Dios del Pilar, se solemnice en ade-
lante con Rezo propio y Rito doble de
primera clase con octava en todo el Rei-
no de Aragon. Qual fuese el regocijo
que ocupó à Zaragoza con esta plau-
sible nueva, nadie sino el que se halle
poseído de un fervor semejante llega-
rá á conocerlo. El Ilustrisimo Ayun-
tamiento trató desde luego de mani-
festar el júbilo que causaba, disponi-

endo à este fin unas alborozadas Fiestas para las quales señaló los dias 21, 22, y 23 del mes de Noviembre del mismo año. Expidió inmediatamente cartas circulares á todos los Cuerpos, Colegios, y Gremios, para que cada uno por su parte contribuyera á hacer con esméro los regocijos mas brillantes y lucidos, y tubo la satisfaccion de ver que el zelo de los Zaragozaños correspondió como siempre á sus intenciones. A fin de que todos se enterasen de las Fiestas que se proyectaban imprimió un manifiesto de ellas, que tendiendose por el Reyno excitó en los pechos de los Aragoneses el deseo de venir á presenciárlas. Efectuaronlo de hecho muchos, en breve la Ciudad se llenó de gentes forasteras, y todos aguardaban el feliz momento en que se diese principio á los triunfos de María.

Amaneció en fin el deseado dia, pero tan bello que podia dar embidia á los mas apacibles de la Primavera. Desaparecieron aquellas pesadas nieblas, que en los dias anteriores cubrian nues-

9
tra atmósfera; mostróse el Sol mas brillante que nunca; los frios se cambiaron en dulce calma, y toda la naturaleza parece se esforzaba á contribuir por su parte á los festejos de su amable Reyna. Dió principio á las Fiestas la regocijada tropa de Gigantones y Cabezudos que salió á pasear las calles alegrando á los muchachos y sorprendiendo á no pocos sencillos forasteros. Compónese esta compañía extraordinaria de quatro personages, dos hombres y dos mugeres de una terrible estatura, aunque proporcionada y de facciones muy regulares. Las mugeres visten á la moderna española, camisas de seda, la una color de cañía y la otra morada, bordadas ambas en plata; peynado á la moda, y todo lo demás correspondiente. De los hombres el uno lleva traje turco, almalfaca encarnada, turbante blanco, alfange al hombro &c.: el otro va vestido al uso del dia, levita de color de yerro, camisola, corbata y sombrero de copa. Á estos disformes colosos siguen quatro Gigantillos cuya ta-

lla no excede á la regular, bien que en recompensa tienen tan gran cabeza que á consistir en su magnitud el ingenio fueran los mas ingeniosos del mundo. Ultimamente cierran la comitiva quatro caballitos de carton y madera, que llevan quatro mozos, adornados asi como los Cabezudos de ropas de india. Al alborozado son de una gaita corrieron la Ciudad danzando en diferentes parages y con especialidad ante el Templo de nuestra Señora á donde antes que á ninguno concurrieron.

Las diez y media serian quando por la antiquissima puerta del Angel se vió entrar un lucido esquadron romano que llamó las atenciones de los curiosos. Era este del leal Gremio de Sastres, que deseoso de dar el primero muestras de su fervor por la Soberana Reyna, se habia adelantado á los demás. Daban principio á la marcha dos Batidores vestidos á la romana con pantalon y chaqueta de color de carne, mantó y tonelete de seda azul bordados en plata; morrion con plumas y espada en mano: montaba cada uno un

gallardo caballo que regia un morillo à pie. Seguianle los clarines y timbales de la ciudad ; à continuacion marchaban quince parejas , adornadas en la propia forma , regidas por tres Xefes bizarramente aderezados , el ultimo de los quales empuñaba el Labaro ò Estandarte Romano , en el que se descubria la Imágen de nuestra augusta Patrona : cerrando la comitiva una costosa y abundante recamara conducida por varios briosos mulos y gobernada por tres graciosos arrieros que desempeñaron su papel con toda la sal imaginable. Dirigieronse à la Plaza del Pilar : allí formados hicieron el acatamiento debido al Templo del objeto de sus júbilos ; y marcharon en seguida à correr la Ciudad y divertir sus regocijados moradores.

Llegó el Sol á mitad de su carrera: suenan las doce ; las campanas con festivos repiquetes y bandeos publican el principio de los regocijos. Estallan por todas partes infinitos cohetes ; innumerables boladores pueblan el ayre, y los tiernos Ciudadanos deramando lá-

2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12

grimas de júbilo, apenas pueden repetir
 otras palabras que *VIVA MARIA,*
VIVA NTRA. INVICTA PATRONA.
 ¡ Momento feliz ! ; instante placentero!
 tu serás señalado en lo sucesivo por
 el católico Cesaraugustano entre los
 mas apreciables de su vida. Sepulta-
 dos en estos agradables sentimientos
 pasaron los moradores de Zaragoza has-
 ta la hora de Vísperas en que marcha-
 ron á visitar á la Soberana Reyna. Veí-
 ase á la entrada del Templo un pri-
 moroso Cartel hecho de pluma con ex-
 quisitos adornos y dibujos, obra del in-
 genioso Calógrafo Don Bruno Gomez,
 Secretario del Excmo. Señor Conde de
 Sástago, en el que en letras de todas
 clases se refería el motivo de los cultos
 y las diversas funciones que habían
 de celebrarse en aquel Templo en los
 dias señalados. Solemnizóse aquella tar-
 de con un Oratorio en obsequio de MA-
 RIA: la Angélica Capilla resonó con
 sus alabanzas; y las melodiosas voces
 de los Infantes, unidas á la armonía
 de los instrumentos hicieron creer al
 que las escuchaba habia sido arrebatada

do á las mansiones celestiales.

Mientras en el Templo se entretenian los fieles en tan piadosa diversion una bizarra Compañia de Turcos corria la Ciudad en obsequio de la Patrona y aumento del regocijo. Verificóse en ellos el antiguo adagio de que el *habito no hace Monge*, pues aunque Mahometanos en el trage eran muy católicos, y muy cordialisimos devotos de la Virgen María. En efecto eran nada menos que los Zapateros, Gremio que en todas las funciones ha representado un papel brillante. Precedidas de dos Soldados de á caballo, y los tímboles y clarines, sobre sobervios brutos se presentaban once parejas con calzón ancho y blanco, jaquetilla azul, alquicér encarnado, turbante de gasas, y alfange damasquino. Gobernabanlas quatro Xefes: uno llevaba en cadenas dos negros esclavos; dos cuidaban del orden y disciplina, y otro como General, empuñaba el Estandarte Otomano. Al fin de esta vistosa compañía se dexaban ver tres caballeros vestidos á la española de los quales el

uno tremolaba un pendon con la Imágen de María, cuyas cintas llevaban los dos restantes; completando la funcion un lucido equipaje consistente en varios géneros orientales conducidos por un arriero español, y un turcazo disforme, que iba fumando à uso de levante.

Si alegró al pueblo este obsequio de los Maestros de obra prima, no menos le encantó el Triunfal Carro, que el Gremio de los Horneros presentó en la misma tarde. Iba tirado de seis briosas mulas, guardaba la figura de un esquife de treinta palmos de longitud, y como unos diez de latitud. Su próa terminaba en un gracioso espolón, baxo el qual en ambos costados se veían dos Sirenas. Ocupaba la popa un horno; en la parte superior del qual se manifestaba una fuente, que parecía estar arrojando agua; y en su reverso en un medallon de fondo negro, con letras de oro se leía la siguiente redondilla.

No te llegará à faltar

El pan, siempre que sincero

Obsequies como el Hornero

Á MARÍA DEL PILAR.

Conducia este Carro una alegre com-
pañia de máscaras, que exercian las fa-
nas de su oficio, y arrojaban al Pueblo
cantidad de bollos, roscones y paneci-
llos, cantando al mismo tiempo, entre
otras, las letrillas siguientes:

Repita repita
La voz y harmonía
Vivan vivan los Horneros
Vivan vivan sus esmeros,
Pues hoy à María
Salen à obsequiar.
Con Carros triunfáles
Con ecos sonoros,
Y harmoniosos coros
Vamos à ensalzar
La Joya mas sacra,
Mas maravillosa,
Mas rica, y preciosa
El Santo Pilar.
Repita, repita, &c.
Con suma alegría
Muestra Zaragoza
El placer que goza
En obsequio tal
Y así cantarémos

Aplausos à aquella
 Luminosa Estrella
 Norte celestial.
 Repita, &c.
 No hay en todo el Orbe
 Pueblo tan amado
 Tan afortunado
 Como esta Ciudad:
 Sobre una Columna
 De inmortal memoria
 Tenemos la gloria
 La calma, y la paz.
 Repita, &c.
 Acordes cantáres
 Subid hasta el Cielo,
 Y nuestro desvelo
 Allí presentad:
 Ante el trono excelso
 De la Virgen Pía
 Decid este dia
 La celebridad.
 Repita, &c.

Las Parejas, y el Carro formaron la
 diversion de la tarde del 21 y entretu-
 bieron á la gente que ansiaba por pun-
 tos llegase la noche para disfrutar otros
 nuevos regocijos. Tendió finalmente su

negro manto, orgullosa al imaginar que los júbilos cederían al impulso de sus sombras, mas quedó corrida quando se vió convertida en dia claro à favor de las infinitas luminarias que los Zaragozanos encendieron. ¿Mas qué mucho si su pecho ardía en amor de su Patrona? Fuera imposible describir por menor los adornos, altares, iluminaciones, y fuegos que se vieron en aquella noche; y así nos contentaremos con indicár los mas principales.

El Illmo. Ayuntamiento como mas interesado en obsequiar à nuestra Señora, adornó con tapices, colgaduras y luminarias la fachada de sus Casas Consistoriales, y las del Precio; é iluminó el frontispicio del Coliseo, sin añadir otro adorno por no necesitarle su bella y agradable perspectiva.

El Real Seminario de S. Carlos, que en aquella mañana del 21 cantó un Te Deum, y Misa solemne, que repitió en los dias 22 y 23, no contento con iluminar la dilatada frontera y costado de su edificio con infinitas hachas, faroles y bombas, dispuso en el àtrio de

su Iglesia un Altar tan sério como hermoso. Entapizóse lo interior del àtrio con ricas colgaduras de seda, por las cuales se sembraron muchos espejos y cornucopias; en el medio sobre una mesa altar, y baxo un gracioso pabellón se manifestaba la Imágen de nuestra Señora del Pilar, à quien alumbraban dos Angeles que sostenian dos candeleros con sus respectivos cirios. Hacían juego con ellos dos imágenes de medio cuerpo, así como varios jarros, reliquias y luces que se esparcieron por el resto. Ultimamente, se coronó el espacioso àmbito del arco, que sirve de entrada, y la capilla de la Purísima Concepcion, que está sobre él, con una multitud de farolillos de papel que hacían la vista mas agradable.

El Seminario Conciliar de S. Valero y S. Braulio adornó tambien su frontera con mucha gracia. El àtrio lo ocupaba un altar con la efigie de la Patrona y las de sus titulares: La dilatada fachada se iluminó con muchas hachas y faroles; pero lo que mas llamó la atencion fué una brillante cifra de Ma-

ría colocada sobre la puerta y coronada con una imperial diadéma, toda de luces y 16 rombos dobles guarnecidos de vasillos de diversos colores con su respectiva luz, que colocados entre ventana y ventana causaban la mayor armonía.

Los Gremios de Cordoneros y Tintoreros, y el Colegio de Cereros tomaron á su cargo el adorno è iluminación de la Cruz llamada del Coso, lugar regado con la sangre de innumerables Zaragozanos, que en defensa de la ley de Jesu-Christo dieron su vida en la persecucion de Diocleciano. Las verjas que rodean este edificio se entapizaron con races, y se iluminaron con 24 faroles chicos de una luz, entre los quales se interpolaron 12 mayores de à 5 y 9 luces. En los intercolumnios se colocaron otros mas primorosos y crecidos de à 9 y 13 luces. Ciñeronse las columnas con dos gruesos cordones de algodón blanco y azul, que servian para asegurar quatro cornucopias en cada uno, tres por la parte exterior, y una por la interior, las que unidas à 40 lu-

ces que se distribuyeron en la mesa altar y columna del centro formaban toda la iluminacion del cuerpo de la Cruz. La balaustrada que hay sobre la cornisa se cubrió de tela azul con dos listones de flores que la circundaban, sobre la qual se colocaron 18 cornucopias, y otros tantos espejos sujetandose à los balaustres 18 faroles de à 5 luces. Finalmente se repartieron por la cúpula ò cascaron 60 de una luz guardando la mayor simetría. En la circunferencia de las verjas y zócalos de las columnas se fixaron diferentes poesías, algunas de las quales fueron las siguientes:

OCTAVAS.

Este suelo que pisas Pasagero,
 Es aquel suelo que regó Daciano
 Del ciego Paganismo seqüaz fiero
 Con la sangre inocente del Cristiano,
 Aquí triunfó del Celestial Cordero
 La fé divina del esfuerzo humano;
 Aquí en fin donde contrastó el Eterno
 El poder de las fúrias del Averno.

II.

Destierra Tintorero en adelante

El color que denota la esperanza
 Pues véis llegado el anhelado instante
 Al que tanto culpaste de tardanza.
 Yá el divino PILAR miras triunfante
 Yá cesar puede tu desconfianza :
 Dexa yá el *Verde*, y toma presuroso
 De la fragante *Rosa* el *tinte* hermoso.

III.

Vén gran Jacobo, corre presuroso
 A este suelo feliz que en algun dia
 Viste sujeto al yugo vergonzoso
 De la ciega y crúel Idolatría.
 Repara ahora qual ensalza ansioso
 Su moradór el nombre de MARIA.
 Vén digno Apostol, vén y clamaremos
Todo á ti, gran Jacobo, lo debemos.

IV.

No regocija tanto al mustio prado
 La blanda lluvia en abrasado estío,
 Ni al caminante de sudor bañado
 Las frescas aguas del undoso rio,
 Como alegró del Rezo deseado
 La Concesion del Santo Papa Pio
 A los nobles y leales corazones
 Que ofrecen estas gratas diversiones.

V.

¿Quién dispuso esta fiesta? *Los Cereros.*

¿Quièn los hà dirigido? Su ternura.

¿Y quièn los ayudó? *Los Cordoneros.*

¿Y su objeto quàl es? La Virgen pura.

¿Tubo alguièn parte? Si, *Los Tintoreros*

Luego es muy cierto lo que se asegura

Que el *Colegio* y los *Gremios* se han unido

Para hacer este obsequio mas lucido.

S. D. N. S. D. N. S. D. N. S. D. N. S. D. N. S.

El Colegio de Cereros dió mayor realce à sus festejos arrojando al concurso dulces y confitura en grande abundancia durante los tres dias.

El Arco denominado de S. Roque, sobre el qual hay una Capilla con una imagen de este Santo, erigida con motivo de haberse librado aquel Barrio de un terrible contágio, que en el año 1721 asoló à esta Ciudad, se cómpuso á expensas del Gremio de los Sombrereros. Lo interior de la Capilla, y el antepecho del balconcillo se cubrió con damascos de seda, sobre los quales se esparcieron algunos espejos y cornucopias con sus luces: en el centro del Altar, y baxo la efigie del Santo se colocó la de nuestra Señora, adornando el resto con muchas velas, jarras,

y dos arañas cada una de ocho luces.
 Los Vecinos de la Albardería aderezaron también su Calle con mucho primor. En cada una de sus entradas se elevaba un Arco bestido de murta, de 40 palmos de altura, iluminado con 40 faroles. Del uno al otro por ambos lados corría una balla de tres varas y media de alta, en toda la longitud de la calle, con 41 faroles en cada una. Acia el medio había un hermoso Altar de nuestra Señora. Componiase de un bello Tabernáculo de lienzo, de Arquitectura Corintia, al que guarnecía un antepecho que imitaba una balustrada: el centro le formaba un nicho capaz de una esquisita imagen del Pilar, iluminando el todo multitud de candeleros con sus belas, hachas, y otras luces y adornos. La parte inferior del Altar se entapizó con razes, en los quales se fixaron diferentes versos. De este número era el siguiente:

SONETO.

Si estos cortos obsequios que rendidos
 Á Vos Madre y Patrona presentamos

Gratos os fuesen como deseamos
 Nuestros anhelos se verán cumplidos.
 Estamos vivamente persuadidos
 De que tan grande objeto no llenamos,
 Porque ser imposible no dudamos
 El tributaros los que os son devidos.
 Pero ¡oh Señora! pues con bondad tanta
 Á esta Ciudad hiciste feliz Cielo
 Fixando en ella la sagrada planta,
 No nos negueis el singular consuelo
 De admitir estos cultos, que levanta
 Á la fé vuestra, nuestro fino zelo.

Con alusion à haber costeádo el Gremio de Aguadores la iluminacion por una noche, se compuso la siguiente:

DECIMA.

Hoy hacen los Aguadores
 Á MARIA la funcion
 Y con suma devocion
 Le tributan mil loores.
 Y como son portadores
 Del agua para beber
 Tambien lo quisieran ser
 Del agua para llorar
 Y asi poder derramar
 Mas lágrimas de placer.

En la Plaza del Mercado los Gremios unidos de Alpargateros y Lineros presentaron al Público un magnífico Altar, digno de admiracion, por su iluminacion, aparato y compostura. Sosteniale un tablado de 12 palmos de altura. Elebabase de èl un sobervio frontispicio de 84 palmos de alto, y 50 de ancho, con sus pilastras y arquitrabe dórico: en los extremos de aquellas se descubrian dos medallas con los retratos de los Católicos Reyes D. Carlos III. y su esposa; en medio de los quales en un trono de flores se manifestaba la Venida de nuestra divina Patrona, rematando el frontis una graciosa corona. Ocupaba el centro un arco semicircular, cuya luz se cerró con damascos. Delante de èl se dispuso una Ara con su rico frontal y graderío, sobre la qual, y baxo un precioso dosél se veía la Imágen de la Virgen con un rico manto, à la que acompañaban quatro efigies plateadas de medio cuerpo; muchos jarros y adornos de plata; y 24 candeleros con otros tantos cirios de à media libra. Además de dos

hachas en sus respectivos blandones, iluminaban el Altar otras 24 repartidas por los lados, en el primer piso de aquel, así como seis cirios de à libra, sobre sus correspondientes candeleros; tres arañas con 24 belas, y 50 mas distribuidas por la parte superior del frontispicio. Cubrian el hueco del tablado hasta el suelo algunos tapizes, y en ellos se leían, entre otras diferentes, estas Poesías:

OCTAVA.

Si columna te miro Madre mia
De la fé que Aragon firme os profesa
Al Cielo arrebatado en este dia
Mi fervor me trasporta y empabesa.
Divertido contempla mi alegría
Que el manjar que se sirve en nuestra mesa
Es la piedad, efecto sin segundo
Que aquí reside desde que os vió el mundo.

DECIMA.

Los Gregorios, los Clementes
Calixtos y Benedictos,
Aunque ofrecieron Rescriptos
Bulas, gracias y presentes.

Nunca consuelo á las gentes
 Dieron, de que en carne viva
 Vino nuestra dulce oliva;
 Pio que hoy reyna decide,
 Y porque nadie se olvide
 Rezo nos dá: viva, viva.

El Gremio de Fabricantes de Paños tomó á su cargo la iluminacion y compostura de la Calle de las Armas, en la qual dispuso un Altar de dos frentes, correspondiente à las dos caras de la Calle: sobre un tablado cubierto con sus alfombras subía un graderío de planta hexágona, en cuya parte superior se descubría por cada lado una efigie de la Soberana Reyna, à la que alumbraban algunas velas repartidas con simetría por las gradas, como tambien varias imagenes, flores, y otros adornos.

La sobervia fachada de la Iglesia de los Clerigos Reglares de S. Cayetano se adornó à costa de los Gremios de Ojalateros, y Caldereros. Con razes y lienzos pintados se cubrieron los dos lados hasta la altura de unas tres varas: encima de la puerta, y en el mis-

mo nicho donde se vé la efigie del Santo se dispuso un hermoso Altar, cercado de un grupo de rafagas, en cuyo centro sobre el Ara se descubria una preciosa imagen de nuestra Señora, acompañada de varias reliquias, flores, y alhajas de plata, è iluminada con muchas luces en sus candeleros. Lo demás del frontis se hermoseó con diferentes surtidores, mazetas, y otros adornos; repartiendose además por èl hasta 170 luces, incluidas 5 arañas, 3 de á 12, y 2 de á 8, que pendian delante del Altar. En los tapices se ofrecian al Público varias poesías, y entre ellas las siguientes:

QUARTILLA.

Salve Virgen del PILAR

Salve Amparo de Aragon

Salve de la Religion.

Columna firme y sin par.

DECIMA.

Aqui los Ojalateros

Y Caldereros amables

À María muy afables

Ofrecen hoy sus esmeros:
 Admiren los forasteros
 La fachada de este modo
 Sin echar ningun apodo;
 Y al leer estos vèrsillos
 Echen mano á los bolsillos
 Porque hay gente para todo.

El retablo de nuestra Señora que hay en la esquina de la misma plaza se compuso tambien con muchas colgaduras, cornucopias y luces.

Los Vecinos de la Calle de las Danzas adornaron tambien la suya con un bonito altar. Sobre un tablado sostenido por tres columnas imitadas al natural descansaba un ayroso tabernáculo con tres nichos, y su remate del mejor gusto. Ocupaba el nicho del medio la imagen de nuestra Patrona, y dos Santos de medio cuerpo los colaterales; guarnecía el Tabernáculo un antepecho que imitaba una balaustrada; realzando el todo las muchas luces y adornos que se esparcieron con la mejor proporcion. Iluminóse el resto de la Calle por sus moradores con muchos faroles de cristal,

y un gran número de papel con ridículas figuras, que sirvieron de entretenimiento aun à las gentes mas circunspectas.

La Calle de la Platería se compuso è iluminó por el Colegio de Plateros. Las dos bocas calles se cerraron con dos arcos de otras tantas caras, sostenidos por dos pilastras, desde las quales partía un arco rebaxado con cornisa, en la qual por un lado se veían las Armas Reales, y por el otro un Copón, insignia del Colegio. Ambos arcos cuya elevacion ascenderia à 50 palmos, se iluminaron con dos arañas, y quatro faroles en cada frente. Desde el uno al otro se estendía por ambos lados una balla de arcos de 13 palmos de alta, cada uno con su frontispicio, en la qual se veían diferentes adornos, cuya balla se iluminó con 180 faroles de cristal, repartidos proporcionalmente. En medio de la calle se dispuso un Altar de 80 palmos de elevacion, y 24 de frente. Sosteniale un zocalo de lienzo pintado, sobre el qual descansaba una ara con un rico

frontal adornado de talla, y cristales azogados, y en èl, baxo un dosél bordado en oro, una imagen de nuestra Señora del Pilar de plata, alta cinco quartas, à la que acompañaban dos Santos del propio metal y altura, dos jarrones con dos ricos ramilletes colocados al lado de la Patrona, ocho jarros tambien de plata, y dos preciosos relicarios de seis palmos de altura; proporcionando la correspondiente Iluminacion 12 cirios en otros tantos candeleros de plata de vara y quarta, 16 velas en otros de metal y madera plateada, dos achas en sus blandones y una sobervia araña con 16 luces. Colgaronse las paredes de damascos, y en ellos se distribuyeron seis cornucopias y dos espejos, à mas de uno mayor que se colocó en el dosél sobre la Imagen. Ultimamente en la parte superior del zocalo se fixaron otras cornucopias, y un dibuxo que representaba un Pilar, al que intentaba derribar el demonio, con esta quartilla:

Dice el Diablo en el Infierno

Este Pilar se derribe:

El Diablo erre que erre,

Y el Pilar firme que firme.

La Parroquia de Altabás adornó la fachada y pórtico de su Iglesia con paños de raz, encima de los cuales corria una fila de luces en faroles. Sobre ella, y à la altura de la cornisa del pórtico se dispuso un tablado de 24 palmos de largo, y 12 de salida, al que rodeaba una balaustrada iluminada con dos órdenes de luces, una de be-las, y otra de cirios. En el centro del referido tablado se veía una Ara con su gradería, y en ella un excelente Tabernáculo á la hechura del de la Angélica Capilla, plateado de fino, el que contenía una Imágen del Pilar de plata de vara de alta: la pared de la espalda cubierta de damascos, con algunos espejos y cornucopias; y la gradería llena de Santos de medio cuerpo y candeleros con sus velas; ascendiendo al todo el número de luces como à unas doscientas. En conclusion se

cerró la plazuela desde la esquina de la Iglesia, hasta la entrada del puente de piedra con dos arcos, por los cuales se repartieron varias luces, así como por el campanario y paredes colaterales.

Los Reverendos Padres Mercenarios iluminaron tambien el sobérvio edificio de su Convento de S. Lázaro con infinitas luces y farolillos de papel, distribuidos en el gran número de balcones y ventanas, que hacían la perspectiva mas graciosa para los que observaban á la otra parte del puente.

Sería faltar à la concision que nos hemos propuesto si quisieramos individualizar los muchos adornos, è iluminaciones que se vieron en aquella regocijada noche: las Parroquias de S. Pablo, y S. Nicolás, y el Colegio de los PP. Escolapios se esmeraron tambien en componer sus fronteras, y erigir en sus atrios primorosos Altares: en diferentes tiendas se vieron igualmente algunos de buen gusto. La iluminacion fué general; los boladores y fuegos infinitos; las campanas volvieron à publicar con ecos de metal las glorias de María, y las aclamaciones de à medio

dia se repitieron de nuevo , y duraron hasta la media noche.

Llenos de júbilo los Zaragozaños, se entretenían en admirar los adornos referidos, quando los Gremios de Herreros y Cerrageros, auxiliados de los Esquiladores, y Alquiladores suspendieron los ànimos con el famoso Carro llamado de Vulcano, que acostumbran sacar en semejantes ocasiones. Este, cuya longitud asciende á 32 palmos, y como à unos 10 su latitud, guarda la figura de un Esquife escorzado por su próa, de fondo blanco con dibujos de diversos colores. En su parte posterior se eleva un crecido peñasco, en cuyo interior se vé la fragua del Etna, donde se forjaban los rayos de Jupiter tonante: rodeabanle diferentes Personages que representaban los Cyclopes, presididos de uno sobremanera disforme y atezado, simbolo de Vulcano, deidad tutelar de aquel Gremio; todos los quales imitando los exercicios de su oficio al compás de los martillos, cantaban coplillas en loór de la Venus Divina María del Pilar; arrojando frequentemente chispas encendidas sobre

los espectadores, que sin hacer el menor daño denotaban el mas activo fuego que en sus pechos ardía. Aunque se ha hecho impresion separada de los versos que se cantaban, no dudamos será del agrado del Público inserirlos en esta relacion.

CANCIONES.

Los Cerrageros, y Herreros
 En este Carro Triunfal
 Salimos solo en obsequio
 De la Virgen del Pilar.

Solo el Pilar de María
 Con rezo nuevo agraciado
 Nos mueve para salir
 De alegría rebosando.

Nos presentamos con Fuelles
 Con ayunque, y duros Mallos :
 Aquellos para encender,
 Estotros para hacer rayos

Contra todos los que digan
 Que los del Gremio no honramos
 Á la Virgen del Pilar

Como qualquier Artesano:

Y sino escuchad los ecos
 De los golpes del Martillo
 Y en los compases oireis
 Los regocijos muy finos.

De la Frágua de alegría
 Centellando sale el Yerro
 Por haberse conseguido
 Para el Pilar nuevo Rezo.

Solo esta gloria faltaba,
 ¡ O nobles Zaragozanos!
 Al Pilar que estando viva
 La Virgen traxo en sus manos.

Entonemos pues gustosos
 De alabanzas dos mil cantos,
 Supuesto, que es el Pilar
 De nuestro Gremio el amparo.

ESTRIVILLO.

A la Fuelle à la Fuelle Aprendiz,
 A la Frágua á la Frágua Oficial,
 Que al fuego y amor de María,
 Todos los yerros se han de soldar.

Llevan el compás,
 Con el timpirintim,
 A los golpes de tamparantam,
 Parantam.

Tiraban este Carro seis gallardas mu-
 las, é iba precedido de diez Parejas á
 la antigua española, con calzon y chu-
 pa encarnada, capa azul y sombrero
 con plumas, á los que alumbraban otros
 tantos bolantes con achas de viento.

Pero lo que mas sorprehendió al innumerable concurso, que en la noche del Sabado 21 llenaba las calles de esta Ciudad, fué el sobervio y lucido Carro, que la Cofradía de S. Hipolito, y San Bartolomé presentó en obsequio de la soberana Patrona. Precedianle diez bizarras Parejas costosamente vestidas en trage de Usar; pantalon y chaqueta de color de rosa, chaquetilla suelta al hombro, azul celeste, todo de raso con galon de plata; morrion correspondiente, y plumero blanco. Montaban sobervios brutos, aderezados à proporcion, y guiabalos un muchacho con su acha de viento. Tras de esta vistosa comitiva parecia el Triunfal Carro tirado de ocho mulas regidas por apuestos mancebos vestidos de seda azul y verde con galones. Su planta era rectangular; de 36 palmos de longitud, y 12 de ancho. Terminaba su delantera en un bello espolón: en la testera se elevaba un magnífico pavellon de 12 palmos de alto, con una imperial corona por remate, en cuyo centro, en un grupo de nubes, se vela la cifra de MARIA, y en el reverso

un Pilar sostenido por dos Angeles con esta letra:

El Pilar de MARIA

Es fiel balanza

Que tiene en equilibrio

Nuestra esperanza.

Guarnecian los lados dos barandillas con 10 achas de cera en la parte superior de cada una : de la inferior pendía una graciosa colgadura , que rodeaba el Carro , cuyo color era azul con filetes de plata. Lo interior de él lo ocupaba una comparsa de músicos , cantores y baylarines , á los que presidia un gallardo mancebo , que sentado bajo el pabellon hacía de presidente , adornado en la propia forma que las Parejas , sin otra diferencia , que el baston y una ancha banda , de la que pendía un medallon con la efigie de nuestra soberana Reyna. Formaban la compañía de baylarines doce bellos mancebos ricamente vestidos : seis de ellos con media y calzon blanco , chaquetilla de seda blanca , y gorra negra con plumero del mismo color. Los otros seis con media y calzon igualmente blanco , chaqueta de escombria bordada , fa-

xa, valona y gorra blanca con ramilletes de color de rosa. Al compás de los instrumentos baylaban vistosas contradanzas, voleros y otros bayles, que merecieron la aprobacion de los inteligentes. Los músicos y cantores hicieron alarde de su dulce voz, cantando en loór de la Virgen esta

LETRILLA.

Feliz Zaragoza	El culto estendido
Ilustre Ciudad	Por la Christiandad,
Aplaude mil veces	Y así repetir
Tu felicidad,	Puedes sin cesar
Pues, yá de MARÍA	Que viva la Augusta
Consigues mirar	Reyna del PILAR.

QUARTILLA.

En este Carro triunfal
 Nuestra grata Cofradía
 Hoy dedica sus obsequios
 A la Divina MARIA.

PASTORELA.

El grande Jacobo
 Llegó à nuestra España
 A sembrar de Christo
 La ley sacrosanta.

Estrivillo.

Que dicha , que gozo
 Que felicidad
 Es el referir
 Glorias del PILAR.

En esta Ciudad
 Convirtió siete almas
 Que la fé estendieron
 Con presteza rara.

Que dicha , que gozo, &c.

La Virgen MARIA
 Vino en carne humana,
 Y ordenó que un Templo
 Se le edificára.

Que dicha , que gozo , &c.

Dexónos su imagen
 Esa imagen santa
 A quien dedicamos
 Todos nuestras ansias.

Que dicha , que gozo , &c.

Ella es el consuelo
 De esta nuestra patria
 Y quien nos defiende
 De toda desgracia.

Que dicha , que gozo , &c.

Habían intentado los zelosos Cofrades imprimir algunas Coplillas para arrojárselas al Público, pero la escaséz del

tiempo no les dió lugar à verificar su intento. Algunas de ellas eran las siguientes: *OCTAVA.*

No triunfa aquí Escipion el Africano,
Ni el osado y valiente Macedonio,
Ni triunfa Achiles, ni el Caton Romano,
Ni el bravo Cesar, ni el prudente Antonio:
Triunfa la Reyna del linage humano,
Triunfa la domadora del Demonio,
Triunfa en fin la q̄ vino en carne humana
Para consuelo de la gente Hispana.

OCTAVA.

Gemid, gemid, ¡ò genios tenebrosos!
Redoblad vuestros ayes à porfia
Los afanes al ver con que zelosos
Ensalzamos el nombre de MARIA.
Llanto amargo verted, ecos rabiosos
Llenen esas cabernas noche y dia;
Que en tanto clamarán nuestros desvelo
Viva, viva la Reyna de los Cielos.

DECIMA.

Nadie deberá estrañar
Que esta grata Cofradía
En obsequio de MARIA
Se haya querido esmerar
Nuestra Reyna del PILAR
Jamás hace distincion
De estado, ni profesion,

Para ella todo es igual,

Y tan solo el obrar mal

Es ignominia y borron.

Terminò las diversiones de aquella noche la regocijada Mogiganga, que costeó el Ilmo. Ayuntamiento y la Casa de Ganaderos. Dábala principio un enorme , y descompasado Galapago, que alargando su dilatado cuello era el terror de los ignorantes y la diversion de los espectadores. Dos soldados de à caballo, y un personage ricamente vestido à lo Usar servian para mantener el arreglo y orden de la comitiva. Despues de los clarines y timbales se veían dos disformes cabezudos con descomunales sombreros ; y dos hombres que conducian dos horribles Osos encadenados. Presentabanse en seguida quantas especies de animales pueden discurrirse: Leones de erizada melena ; lozanos Caballos , Asnos orejudos , Tigres sangrientos , Aguilas rapantes , mansos Corderos , Perros ladradores , Gatos mayantes , Micos juguetones , cerdosos Jabalíes , feroces Unicornios , Toros bravos , astutas Zorras , &c. pero dotados todos de tal mansedumbre que jamás se vió al ra-

paz lobo ensangrentarse en la tierna oveja, ni al leon carnívoro cebarse en el manso jumentillo. Todos ellos iban montados sobre sus correspondientes bestias, y alumbrados por un muchacho con su hacha de viento. No menos risueñas eran las figuras que tras ellos marchaban: veíanse viejas ridiculas arrullando tiernos niños, que por medio de una oculta tixera arrojaban sobre la gente asustando á los desprevenidos; hombres, qual otros Janos, con dos caras; Barberos afilando sus descompasadas nabajas en sendos cuernos; Abogados ridiculos ojeando procesos; Médicos extrabagantes consultando sus orinales; Cirujanos con largas geringas disparando sobre el concurso clisteres de salvado; Astrologos tomando en sus Esferas con el compàs la altura del Polo; Sacristanes con grandes hisopos haciendo ridiculos asperges; rancios Doctores laureados con bonetes del Siglo 14; astrosos Mendigos cuyos hombros y brazos imitaban el movimiento continuo; y otros mil personajes admirables por su estrañeza. Pero lo que dió mayor complacencia fue un Coche

B. D. E. F. G. H. I. J.

ò por mejor decir su esqueleto , sin caparazon ni paredes , en el que dos Colegiales iban obsequiando à una Currutaca con tales gestos y contorsiones , que causaron al Pueblo no pequeño contento. Cerraban la comitiva algunos Soldados de á caballo y un Gefefe; y otros dos Cabezudos con sombrero galoneado y alfange al hombro , los quales frecuentemente se embestian , aunque con tal paz , que jamás fué preciso mediador para despartirlos.

Hasta mas de la media noche duraron los regocijos , y el Pueblo satisfecho sobre manera corrió à entregarse à las dulzuras de Morféo para volver à disfrutarlos mas á su placer al dia siguiente. No menos apacible apareció este , que el anterior. Reiteraronse los júbilos : tornaron las campanas à enardecer los fervientes pechos ; las parejas turcas de los Zapateros pasearon la Ciudad hasta el medio dia ; retirandose solo para dar lugar á las de los Sastres , y Carro Triunfal de los Horneros , que salieron por la tarde ; y los Gigantones y Cabezudos volvieron à divertir á los forasteros y muchachos. Para colmo

de la diversion se corrió aquella tarde en la Plaza de toros una novillada, la que se terminó sin desgracia particular, y con grande contento de los aficionados. Por la noche se repitieron las iluminaciones y fuegos en los propios términos que la precedente.

En la misma mañana del 22 à las 9 y media se celebrò en el Metropolitano Templo del Pilar por el Illmo. Cabildo, y con asistencia del Illmo. Ayuntamiento un solemne *Te Deum* con Misa y Sermon, que costeó dicho Ayuntamiento, y predicó el P. Basilio de S. Tiago, Orador bien conocido por su sabiduría y eloquencia. Por la tarde hubo Oratorio como el anterior, y en todo el dia iluminacion en la Angélica Capilla á expensas del Illmo Cabildo. Las Parroquias, y Comunidades siguieron su exemplo: en todas se cantó *Te Deum*, y muchas celebraron Misas solemnes en accion de gracias por la concesion del Rezo deseado.

El Lunes 23, que salió tambien como los precedentes, siguió el toque de campanas, y la iluminacion y Oratorio en la Sta. Capilla. El Illmo. Cabildo cantó en ella una Misa solemne con Sermon,

que costeó el cuerpo general de Comercio, así como la música y luces de las arañas fuera del Tabernáculo.

La Universidad Literaria iluminó su frontera, y celebró la mañana del 23, con asistencia del Ayuntamiento, y de sus Doctores y Maestros, una Misa cantada con *Te Deum* en la Iglesia de la Escuela.

Las Parejas del Gremio de Sastres salieron también hasta el medio día à regocijar al Pueblo juntamente con los Gigantones, que en todos los tres días costeó la Illma. Ciudad.

Dexaronse ver aquella tarde las Parejas de los Zapateros, y el Carro de los Horneros. Renovaronse por la noche las iluminaciones; los Carros de Vulcano, y de la Cofradía de S. Bartolomé corrieron la Ciudad hasta las 12; la regocijada Mogiganga salió à alegrar hasta los genios mas melancòlicos; y los muchos fuegos que por todo el Pueblo se quemaron, y con especialidad en la plaza del Pilar hicieron que sus moradores no sintiesen lo dilatado de aquella noche, èmula de los resplandores del día.

Concluyeronse los regocijos, mas no se extinguió por eso el amor de los Za-

ragozaños ácia su Divina Patrona, antes bien continuaron con mayor empeño dando muestras de su fervor. Los Gremios de Guarnicioneros, Mesoneros, Curtidores y Manguiteros iluminaron un dia cada uno la Sta. Capilla en los inmediatos à las festividades. El de Fabricantes de medias celebró una solemne fiesta en el Colegio de la Escuela Pia.

La Real Acadèmia de Jurisprudencia práctica, cuya titular es nuestra Señora del Pilar, otra en su Santa Capilla el Jueves 26, (*) con siesta por la tarde; (**) y otra la M. I. Sitiada en la Iglesia del Real Hospital, con Sermon el propio dia. Ultimamente la noche del Domingo 29, dia de la octava, se repitió la iluminacion: el Carro de Vulcano se dexó ver en la misma forma, que

(*) El Ilustrisimo Cabildo rehusó admitir distribucion alguna, asi por esta funcion como por la que celebró el Comercio el Lunes 23.

(**) Asi en ella como en los Oratorios de los dias de las festividades se cantó una excelente Letania, que mereció la aprobacion de los oyentes, compuesta por D. Vicente Fernandez, Maestro de Capilla del mismo Metropolitano Templo.

en los dias de las festividades: en la plaza del Pilar se quemaron algunos cipreses de fuego, con muchos voladores y ruedas; y el Gremio de Chocولاتeros no menos zeloso que los demás en obsequio de nuestra Señora dispuso un célebre Rosario que salió de la Metropolitana Iglesia del Pilar con varios golpes de música, muchos estandartes y faroles; una Imágen de nuestra Señora en su peana y un gran número de achas.

Tales han sido las muestras del zelo y amor de los Zaragozanos para con su digna Reyna; y tal el modo con que han manifestado el regocijo en sus pechos causa quanto contribuye à su gloria y engrandecimiento.

Salve noble Ciudad: tu dignamente
 De tu Reyna sagrada el triunfo honroso
 Celebraste à porfía:
 El nombre sacrosanto de MARIA
 ¡Quanto y quãto ensalzó tu amor ferviente!
 ¡O Salduba feliz! ¡Pueblo dichoso!
 Tu enardecido zelo
 Admire el Orbe, y recompense el Cielo.